# IZQUIERDA REPUBLICANA

Año XIV | Oficinas: S. Juan de Letrán 80, 4to. piso | México, D. F., Agosto-Septiembre - 1953 | Registrado como artículo de segunda clase en la Administración Central de Correos de México, D. F., el 19 de abril de 1948. | Número 86


## Solo la Unidad Republicana Restablecerá la Libertad y Asegurará la Neutralidad de España

De elevada transcendencia y de hondísima significación puede calificarse el gran acto que nuestro partido celebró hace algunas semanas en el Ateneo Español para examinar el panorama político del mundo y fijar la actitud de los republicanos españoles ante los problemas internacionales presentes. Una vez más, la voz de Izquierda Republicana, que refleja además el sentir de extensas zonas de opinión nacional hoy imposibilitadas de expresarse, ha dejado claramente definido el pensamiento de una España incapaz de declararse vencida, dispuesta a defender su independencia, perseverando en su sinceridad tradicional y en el culto de las virtudes de lealtad y solidaridad hacia los restantes pueblos. Aquellos gobiernos que pretenden obtener provecho de la trágica situación de nuestra patria, sojuzgada por una tiranía que ellos mismos sostienen, no podrán alegar ignorancia sobre lo que piensan y sienten los españoles que tienen la fortuna de poder hablar, no podrán especular con la ficción de un Estado que no representa ni a las bayonetas sobre las cuales se asienta. Los republicanos han cumplido en cada instante con su deber, y ante el bochornoso pacto que los Estados Unidos proyectan concertar con el franquismo, sin importarles ni un ápice llegar a concluirlo a espaldas de la soberanía, se han pronunciado con entera nitidez, sin rencor que nuble las mentes, obedeciendo tan solo a los dictados de su conciencia que les impulsa siempre a advertir, con toda nobleza, cuales pueden ser las consecuencias más o menos inmediatas de los actos injustos y a señalar, de acuerdo con su sentido invulnerable de la moral, todo aquello que por indecoroso puede llegar a promover el derrumbe definitivo de principios ideológicos en los que los republicanos españoles fundamos la razón de nuestra existencia política, y a establecer un abismo infranqueable entre nosotros y quienes con menosprecio para la verdadera representación espiritual de España se hunden en el ludibrio dando beligerancia a un gobierno usurpador.

Los discursos pronunciados en ese acto, y que se publican en este número, fueron coincidentes en el empeño que señalamos. Minucioso y objetivo en el análisis de la realidad, don Alvaro de Albornoz, preclaro portavoz de nuestro partido, más aún: pensamiento y acción al servicio de la democracia, tuvo el acierto de esclarecer algunas ideas, de liquidar determinados tópicos, mostrando la serenidad de juicio y el sentido de equidad de los republicanos. Así, se refirió a la desenfrenada campaña anticomunista que tiene su centro en los Estados Unidos, y a la taimada táctica del pacifismo soviético, definiendo nuestra posición y revitalizando en ella nuestros sentimientos liberales y democráticos, denunciando al mismo tiempo ese falso antitotalitarismo que tolera la subsistencia de viles dictaduras en Europa y en América latina, llegando con ellas incluso a colaboraciones vergonzosas, y las combate a sangre y fuego en otras partes si a ello obliga la realización de una política de hegemonía. Subrayó el señor Albornz, el auténtico y fervoroso pacifismo de la República Española y no dejó de indicar que los republicanos no se prestarán nunca al juego de los Movimientos pro Paz, que son un ingrediente de la guerra fría, ni creerán en los recíprocos sentimientos pacifistas, tan cacareados por las propagandas respectivas, mientras los contradictores no dejen de insultarse mutuamente y sigan haciendo caso omiso de la doctrina de las Naciones Unidas.

Reafirmación del principio republicano y, por lo tanto, reiteración de nuestro liberalismo. Nuestro liberalismo —dijo el señor Albornoz— no es un liberalismo inocuo; no es tampoco un liberalismo que obliga a la abstención. Nuestro liberalismo concibe la dictadura legal en defensa de la libertad. He aquí una depuración de lo que fueron las ideas republicanas y liberales cuando en 1931 se proclamó la República, cuando en 1932 se contemporizó con el adversario y se le dejó crecer hasta llegar a adueñarse del poder, cuando en 1936 —al triunfar el Frente Popular y recobrar la República el gobierno— se permitió la conspiración al adversario por no atentar contra lo que entonces se entendía por respeto a las esencias liberales. Claro, que no fué aquella tolerancia un criterio unánimemente compartido, y en la discriminación y discernimiento de actuaciones y de responsabilidades hay muchos hombres de Izquierda Republicana que están exentos de culpabilidad.

Pero, a pesar de todo: don Alvaro de Albornoz evoca el espíritu del 18 de julio. Porque ese espíritu —apartadas las equivocaciones funestas que hicieron posible la sublevación militar y, poco después, el contubernio con los fascismos extranjeros— es el espíritu que se precisa para rehacer España, para recobrar la libertad, para restaurar la dignidad nacional. El 18 de julio, el pueblo español dió exactamente idea de lo que la República representaba para él. Ese espíritu, esa honda emoción, subsisten; son la esencia que nutre la esperanza de los españales. Con ese aliento no sólo edificamos espiritualmente el porvenir, sino que mantenemos altiva y orgullosa nuestra personalidad española de hoy. Sólo de esa forma, volviendo los ojos a la gesta histórica que escribió España a lo largo de cerca de tres años de lucha titánica contra el invasor más potente de Europa y del mundo, podemos los españoles sentirnos firmemente equidistantes de los dos bloques en presencia, neutrales con altanería frente a los dos colosos, a los que nada debemos porque nada nos dieron, ni durante la guerra civil que fué para unos y para otros diversión estratégica —ni, después, cuando un simple gesto— que probase la sinceridad de conducta y la honestidad de intenciones de quien lo hiciera —hubiera sido bastante para que la dictadura española se derrumbase con estrépito. Ni las llamadas grandes democracias hicieron nada por devolver al pueblo español su libertad, ni Rusia se preocupó en absoluto, lavando así la afrenta— por grotesca no menos voluminosa— de la beligerancia franquista con el envío a la URSS de la "División Azul".

Hicieron bien los oradores del acto de Izquierda Republicana en marcar con todo vigor el hecho de que la neutralidad española nada tiene que ver con el comportamiento que España haya recibido de unos y de otros. No es la nuestra una neutralidad forjada por el resentimiento, alimentada por un prurito de venganza. Si en vez de hallarse el franquismo usurpador en la cúspide del gobierno, fuera un régimen constitucional, liberal, un sistema republicano y democrático, nuestra actitud de republicanos y de españoles sería la misma. No es el pacto con los Estados Unidos —como no sería tampoco un pacto con los adversarios de Norteamérica—, lo que nos sitúa en una plena hostilidad. Es el convencimiento de que los intereses supremos de España exigen posiciones de equilibrio, de no intervención (aunque el término nos desagrade). Consiguientemente, es natural que la enajenación o el alquiler simple de trozos de nuestro territorio nacional, a cambio de pequeñas migajas, nos encuentre en la oposición más resuelta. No hay razones morales que nos impulsen a solidaridad con planes bélicos —más o menos disimulados bajo apariencias defensivos— para que nosotros hagamos almoneda de España.. No puede haber tampoco razones materiales para que, a cambio de unos cuantos dólares, vendamos o cedamos partes de nuestro suelo. Nuestra dignidad bien vale nuestra pobreza y nuestro sufrimiento.

Pero todo ello, claro está, vive pendiente de toda amenaza mientras España no recobre su ser, no pueda usar su albedrío. Esto no será posible sin que una sacudida revolucionaria se produzca. Cerrados los caminos legales, taponada por culpa de las grandes potencias la vía diplomática, esterilizada por estas causas la actuación de las instituciones legítimas, no queda más recurso que la violencia. A nada eficaz se podrá llegar sino vivificando ese espíritu del 18 de julio, poniéndolo en tensión, al rojo vivo. mediante una unión sagrada que a todos los hombres amantes de una España progresista, justa, libre, deberá alcanzar.

Empecemos, pues, por unirnos los republicanos. Un gran partido republicano puede ser la primera etapa, como dijo muy bien el señor Albornoz, repitiendo así lo que tantas veces ha pedido, siendo Jefe del Gobierno y después de serlo. Ahí está la iniciativa, que puede ser la clave para la solución de muchos problemas, de cara al porvenir. En la medida en que los hombres responsables y las organizaciones la acojan, evidenciarán estar a la altura de las circunstancias, en un momento tan crítico como el que estamos viviendo.

## LAS NACIONES UNIDAS ADMITEN UNA DENUNCIA CONTRA FRANCO

NACIONES UNIDAS, Nueva York, 19 Agosto (AFP).—La Secretaría de las Naciones Unidas aceptó hoy la denuncia formulada el 27 de Junio último por la Confederación Internacional de Sindicatos Libres contra la violación de las libertades sindicales en España.

Esta denuncia ha sido transmitida al Consejo Económico y Social y a la Comisión de Derechos del Hombre de la ONU.

En la reclamación de la Confederación se solicita de las Naciones Unidas que "aun cuando España no sea miembro de la ONU, se adopten todas las medidas necesarias para salvaguardar los derechos sindicales, que son sistemáticamente violados por el actual gobierno español.

# IMPORTANTES REUNIONES DEL CONSEJO DELEGADO DE IZQUIERDA REPUBLICANA EN EL DESTIERRO

El Consejo Delegado, organismo de dirección de I. R. en el exterior, ha celebrado una serie de reuniones durante la segunda quincena del pasado mes de junio, bajo la presidencia de don Ambrosio Garbisu, y con la participación de los Consejeros representantes del Interior, y de las agrupaciones de México, Chile, Africa del Norte Panamá, Inglaterra y Francia.

Tomaron posesión de sus nuevas representaciones los señores Abarrategui, de la de Chile, y Reinares, de la de Francia, ratificándoseles en sus puestos de la Comisión Permanente que continúa, por consiguiente, integrada como sigue:

Presidente: Don Ambrosio Garbisu.
Vice-Presidente D. José Maldonado.
Secretario Gral. D. José Ballester Gozalvo.
Tesorero: D. Tomás Iguacel.
Vocales: D. Alejandro Abarrategui. D. Antonio Ferrera. D. Emilio Reinares.

El secretario Gral. Sr. Ballester informó de las actividades de la Secretaría desde su toma de posesión en la sesión precedente, y se estudiaron diversas cuestiones de régimen interno del Partido en la emigración, tomándose acuerdos. Se trató asimismo de la relación con el Consejo Nacional del interior, informándose de las últimas comunicaciones cambiadas con dicho organismo.

En orden a las relaciones con otras fuerzas de la emigración, se acordó que la Secretaria general se dirija al Comité Nacional de la C.N.T. explicando los motivos involuntarios por los cuales I. R. no contestó oportunamente a su última comunicación relacionada con las gestiones que realizó recientemente dicha organición sindical, con el intento de formar un frente antifranquista, gestiones a las que I.R. había aportado su aquiescencia de principio y su colaboración, de acuerdo con el criterio invariable de nuestro Partido, decidido partidario siempre de la unidad de la emigración republicana.

El Secretario general informó también de las gestiones realizadas cerca de la agrupación de México, para que el periódico "Izquierda Republicana", sea, en lo sucesivo, órgano del Partido en su conjunto, ante las dificultades materiales que presenta el reanudar la publicación en Francia de "Política", interrumpida desde hace varios años Se acordó enviar una nota del Consejo en ese sentido, para su inserción en "Izquierda Republicana", y solicitar de su Director, don Alfonso Ayensa vocal del Consejo Delegado, encargado de la propaganda, el envío a partir del próximo número y por el procedimiento más rápido posible de una cantidad de ejemplares suficiente para su distribución a todos los afiliados de Francia.

Una representación del Consejo asistió a diversas reuniones convocadas por el P.S.O.E. y a las que acudieron también las de U.R. P.R. Federal, Esquerra Republicana de Catalunya y Partido Nacionalista Vasco, reuniones que concluyeron con la aprobación de un documento de protesta contra el anunciado pacto americano-franquista, suscrito conjuntamente por los partidos políticos citados, por la U.G.T. y el Subcomité Nacional de la C.N.T. en el Exterior

El Consejo conoció los acuerdos adoptados en la reciente Asamblea General de la Agrupación de Francia, y decidió hacer suya la declaración política aprobada en dicha Asamblea.

Por último, se aprobó el texto de un documento en el que el Consejo analiza la situación política, expone y razona la posición del Partido frente a ella, y hace un llamamiento a todas las fuerzas del campo de la democracia republicana, documento que el Consejo decidió dirigir a organizaciones de la emigración, iniciando con ello las gestiones para llegar a una amplia inteligencia entre todas ellas.

Posteriormente, y en cumplimiento de acuerdo del Consejo, una representación de éste visitó a su excelencia el Presidente de la República, señor Martínez Barrio, para hacerle entrega de la declaración política últimamente aprobada.

# DON CARLOS ESPLA ESTUVO EN MEXICO

Durante unas semanas estuvo entre nosotros nuestro gran amigo el ex ministro don Carlos Esplá, aprovechando sus vacaciones de funcionario de las Naciones Unidas.

Su presencia nos llenó de gozo y nos deparó la ocasión de charlar con este ilustre correligionario a quien tanto queremos.

El señor Esplá regresó ya a los Estados Unidos y puede tener la seguridad de que aquí se le recuerda con todo cariño.

# REVISTA DE LIBROS

POR QUE MUERE LA LIBERTAD, por Antonio Manuel Molinari, Librerías Hachette, Buenos Aires.

He ahí un libro fascinante en que el autor, haciendo derroche de una vastísima cultura y de un gran sentido dramático, nos lleva por la mano a través de la historia universal desde la edad media hasta nuestros días, para demostrarnos que el problema de la libertad es idéntico al problema del libre acceso a la tierra, que todas las demás soluciones que se intentan dar al problema social están condenadas al fracaso, que Europa se libró de la servidumbre gracias a las tierras libres de América, que esta no cumple hoy su deber humano y que sólo ella puede evitar a última hora la esclavitud. He ahí sus conclusiones:

"Está en peligro, no sólo el orden social sino la civilización misma. Thiers lo adivinó cuando dijo esta inmensa verdad: "Sin la propiedad mueble no habría siquiera sociedad; sin la propiedad inmueble no habría civilización". La tierra sin señor fué el legado esencial de la Revolución francesa que forjó el hombre moderno al extinguir la especie degradante del siervo. Este es el sentido de la afirmación sin réplica de Voltaire "Propiedad y Libertad; he ahí el hombre moderno". América en la plenitud de su destino histórico, cuando todos cuantos arribaban a sus playas tenían acceso libre a la tierra y la poseían. Así se engendró el gobierno representativo y democrático, porque el ciudadano tenía el respaldo nutricio de su propiedad que lo hacía invulnerablemente fuerte ante la prepotencia legendaria del Estado al que nada reclamaba mendicantemente porque nada necesitaba de él, salvo la firme sustentación del orden jurírico... Cuando también en América hizo irrupción el monopolio de la tierra para beneficio de una minoría y en desmedro de la colectividad, cuando se la convirtió de medio de producción en instrumento de renta, surgieron las muchedumbres expoliadas que no podían ya gozar del derecho de propiedad y perdieron así su condición ciudadana para rebajarse a la categoría de siervos de una patria irredenta. El trágico fin de Europa estuvo sellado desde este momento pues América había renunciado a su excelso cometido de asilar a los desesperados de todos los pueblos del viejo continente. El despotismo oriental irrumpía en lo más entrañable de una civilización que aspiró a ser cristiana. Erasmo... temía que un tumulto amenazara la cultura cristiana y que la resurrección de la antigüedad hiciera resurgir un nuevo paganismo... Ahora el tumulto que nos amenaza es infinitamente más serio... la muerte cierta de nuestra civilización... Hoy no tenemos a donde huir y necesitamos un coraje infinitamente más heroico... para que la libertad no se nos extinga, haciendo lo único que nos queda por hacer: enfrentarnos, sabiendo que no nos es dable rehuir la batalla, con nosotros mismos para reconstruir el orden social desde su cimiento, asegurando a todos los humanos sus derechos a la común heredad a fin de que sea efectiva la igualdad de posibilidades. Esta ímproba tarea, podrá ser acometida en lo que resta de la Europa occidental? Nada autoriza a esperarlo así como descarto toda eventualidad de que detrás de la cortina de hierro se intente algo que importe una concesión a la libertad en detrimento del socialismo. ¿Entonces? "¡América, América!, exclamaba Goethe —y su voz tiene resonancia perenne—, tú estás mejor que nuestro continente, el viejo, pues, no tienes castillos ruinosos ni basaltos".—F. B.

## AYUDA A NUESTRO PERIODICO

Habrán observado los afiliados a IZQUIERDA REPUBLICANA, que nuestro afán de dar a conocer cuanto directa o indirectamente pueda afectarnos como entidad política, implica la necesidad de que nuestra publicación sea de seis y ocho páginas, lo que significa un esfuerzo económico extraordinario, imposible de atender con las cuotas SIEMPRE VOLUNTARIAS, de los correligionarios que las sufragan, en cantidad muy inferior en verdad a los militantes que integran el Ateneo Salmerón, y a quienes sin excepción se envía nuestro periódico.

Otros cientos de ejemplares, total y absolutamente gratuitos, van a distintos países de Europa y América, lo mismo que a multitud de personas de la emigración republicana, no pertenecientes a nuestro Partido, pero si a las demás agrupaciones políticas y sindicales.

Esfuerzo, por nuestra parte, que nos obliga a requerir el recurso de todos, para seguir adelante en el cumplimiento del deber que nos impone nuestra militancia política que no debe ser ausencia ni abstención, si que presencia y colaboración. Plácenos señalar hoy la lista de aportantes para ayuda de nuestro periódico, esperando la contribución de todos y cada uno de cuantos se consideren obligados a secundarnos en esta obra.

| | |
|---|---|
| Mariano Joven | $ 25.00 |
| J. Ruiz del Río | 5.00 |
| Celestino Falcó | 25.00 |
| Juan Rey | 25.00 |
| Ramón Cagigas | 25.00 |
| Manuel Carabias | 25.00 |
| Joaquín Hurtado | 10.00 |
| Juan Domingo | 25.00 |
| Antonio Cortina | 25.00 |
| F. Varea Solar | 50.00 |
| Clemente Cruzado | 25.00 |
| Manuel Arilla | 10.00 |
| Martín Revilla | 20.00 |
| Carlos Martínez | 25.00 |

# NECROLOGICAS

## DON ARTURO MORI

Falleció en México el ilustre periodista español don Arturo Mori, una de las plumas más nobles y más austeras del periodismo y uno de los republicanos más ejemplares. Arturo Mori, republicano, desde los años mozos, dió a la causa todo lo que podía dar: la finura de su sensibilidad su talento, su cultura, su hondo sentido de la dignidad. Desde el viejo periódico republicano que fué "El País", hasta "El Liberal"; pasando por tantos otros, en Barcelona y en Madrid. defendió el ideal de la República democrática y liberal. Tenía además un depurado gusto literario y un conocimiento poco corriente del teatro, al que también dedicó buena parte de sus actividades de escritor y de crítico. Era todo un caballero y su bondad y afabilidad le procuraron muchísimas amistades, tanto en España como en México, en donde vivió desde 1939.

Descanse en paz el gran escritor republicano y perciba su familia la expresión de nuestro sincero dolor.

## DON JUAN ALCAYDE

El día 14 del actual falleció en esta ciudad quien fuera querido amigo y correligionario nuestro don Juan Alcayde, refugiado político y antiguo militante de Izquierda Republicana (Ateneo Salmerón).

De avanzada edad, no dejó nunca de mantener un gran espíritu idealista, al que sirvió siempre con lealtad y desinterés, por lo que merecia el aprecio y la consideración de cuantos lo trataron, lo mismo aquí que en España.

Decano seguramente de los afiliados a Izquierda Republicana, su ejemplo debe ser imitado por cuantos pertenecen a nuestra Agrupación, que se ha honrado siempre de contar en su seno ejemplares de la bella calidad humana, de nuestro ahora desaparecido don Juan Alcayde.

A todos sus familiares y singularmente a su hijo Rafael entrañable amigo y afiliado igualmente a nuestro Partido, las más sinceras condolencias, con la reiteración de nuestros mejores afectos.

## DON LUIS RIAÑO

En prensa nuestro número anterior, damos con algún retraso la triste noticia del fallecimiento de quien fué distinguido compatriota y amigo, Coronel de Aviación don Luis Riaño. El señor Riaño Herrero se distinguió por sus meritísimas acciones en Marruecos y Fernando Póo, colaborando íntimamente con el malogrado General Núñez de Prado, vilmente asesinado por los esbirros del Tirano.

Don Luis Riaño fué persona de confianza del ilustre desaparecido don Niceto Alcalá Zamora, tomando parte activa en la conspiración nacional contra la Dictadura.

Al advenimiento de la República, fué nombrado Director General de la Aviación Civil, cargo desempeñado con la rectitud y capacidad que le eran propias.

En nuestra contienda con el franquismo, desempeñó otros cargos de confianza a plena satisfacción del Gobierno de la República.

Caballero sin tacha, fué querido y respetado de cuantos le trataron, por cuanto su muerte constituye un verdadero pesar para toda la emigración republicana.

"Izquierda Republicana" guarda su consideración y respeto a la memoria del desaparecido, transmitiendo su pesar a los familiares, y singularmente a su distinguida hermana Pilar, residente en México.

EL GRAN ACTO DE IZQUIERDA REPUBLICANA DE MEXICO

# ESPAÑA ANTE LOS PROBLEMAS INTERNACIONALES PRESENTES

## UN TRASCENDENTAL DISCURSO DE DON ALVARO DE ALBORNOZ

Uno de los más importantes actos celebrados por los republicanos en los últimos tiempos fué el organizado por nuestro partido en los salones del Ateneo Español para fijar la actitud de Izquierda Republicana ante los problemas internacionales pendientes.

Los locales del Ateneo Español se hallaban rebosantes de público, en el que figuraban destacadas personalidades mexicanas.

En este acto, que fué presidido por el vicepresidente de Izquierda Republicana en México, Ateneo Salmerón, profesor don Jesús Ruiz del Río, hicieron uso de la palabra don Antonio Cortina, don Mariano Joven y don Alvaro de Albornoz.

## PALABRAS DE DON JESUS RUIZ DEL RIO

Señor Representante de la República española en México, señoras y señores, Izquierda Republicana de México, siempre atenta a cualquier acontecimiento nacional o internacional que en alguna forma pueda afectar a nuestra patria no podía dejar pasar en silencio el proyectado convenio por el cual el gobierno franquista pretende ceder bases militares en territorio español a favor de los Estados Unidos de América. Por eso hemos considerado necesario organizar este acto, a fin de exponer en él nuestros puntos de vista sobre tan grave asunto. Pero entendimos que, en lugar de enjuiciar aisladamente el caso, era más acertado situarlo en un plano de la política internacional con relación a España, porque de esa forma podíamos enfocar el problema desde todos los ángulos para poder apreciarlo en toda su gravedad y además captar, con mayor posibilidades de acierto, las irreparables consecuencias que se derivarán si dicho proyecto se lleva a la realidad, como es de temer.

Es por eso, señoras y señores, que nos parece oportuno fijar como tema de este acto la exposición del momento político internacional, porque, además de analizar ese problema, considerábamos necesario señalar cuál debiera ser a nuestro juicio; la política internacional de una España libre y democrática que pudiera ser dueña de sus destinos. No sabemos si las opiniones que aquí hayan de exponerse coincidirán con las de todos los oyentes. Pero de lo que sí estamos seguros es de que han de ser oídas con aquel respeto y consideración con que sabemos escuchar las opiniones ajenas, nos agraden o nos desagraden. (MUY BIEN) .

Y antes de dar fin a este breve exordio y después de anunciar que están encargados de desarrollar el tema los señores don Antonio Cortina, don Mariano Joven y don Alvaro de Albornoz, quienes, como ustedes comprenderán, no necesitan de presentación alguna; antes de dar fin a este exordio tenemos que cumplir con un penoso deber. Recientemente ha fallecido en esta ciudad de México don Mariano Ruiz-Funes, uno de nuestros más iluestres correligionarios y miembro también de este Ateneo. Insigne penalista, desde su cátedra de Derecho Penal en la Universidad de México —y nos limitamos a una exposición brevísima de su actuación en el exilio como profesor universitario— ha desarrollado en los últimos doce años una brillante labor, extendida a las Universidades de todos los Estados de este país y también a las Universidades de casi todos los países americanos de habla española, que constantemente requerían su valiosa colaboración. Y en el aspecto político, nuestro llorado amigo, que fué ilustre Ministro de la República española, constantemente ha mantenido una actividad contra el régimen franquista por medio de numerosas conferencias y publicaciones en las que serena y severamente impugnaba la política del régimen franquista en materia procesal y penal y ponía al descubierto la vergüenza de sus métodos de enseñanza, subordinados totalmente al signo falangista. La muerte de don Mariano Ruiz-Funes representa una dolorosa pérdida, no solamente para nosotros y para el profesorado universitario español en el exilio, sino para toda la emigración republicana que, sin distinción de matices, supo expresar su dolor y rendirle el tributo de admiración que merecía, con motivo de su fallecimiento. Independientemente de que Izquierda Republicana le dedique en momento oportuno el homenaje que su alta personalidad merece, era de justica y un deber en nosotros recordarle con honda emoci6n, para testimoniar una vez más nuestro dolor y reiterar a su familia nuestras más sentidas condolencias.

Y para terminar, señoras y señores, queremos expresar a este Ateneo Español de México, honra y prestigio de la emigración republicana, porque constituye una de sus más valiosas y estimables realizaciones, nuestro profundo agradecimiento por su gentileza al cedernos una vez más su tribuna para la celebración de este acto, tribuna que, con alto espíritu de comprensión, está siempre abierta a todas las manifestaciones libres del pensamiento. (MUCHOS APLAUSOS).

## VIBRANTE DISCURSO DE DON ARTONIO CORTINA

El señor CORTINA comienza su discurso con las siguientes palabras: Ha dicho nuestro Presidente que puede darse el caso de que nuestra opinión no coincida exactamente con la de quienes nos escuchan. No me preocupa, porque una reunión de hombres se caracteriza precisamente por la diversidad de opiniones, como ha dicho Ortega y Gasset. Pero además, estoy seguro de que vamos a coincidir en lo fundamental, en lo cual coincidimos, no sólo nosotros, sino sectores mucho más amplios. En efecto, pienso que en este acto vamos a interpretar no sólo a Izquierda Republicana, sino a gran parte de esa España enmudecida y silenciada durante largos años. El hombre español enmudecido necesita de voces que clamen donde sea posible. Y al hablar aquí lo hacemos por toda la conciencia liberal española.

Recuerda el señor Cortina los comienzos de la guerra civil en 1936, reconoce sinceridad en los hombres de su generación que entonces salieron al campo de batalla y estima que quienes dieron la vida frente a nosotros y que en alguna ocasión han gritado ¡Gibraltar para España!, tienen que sentirse amargados al contemplar a España convertida en inmenso Gibraltar y desearán, en el fondo de su conciencia, que alguien levante la voz por ellos. Hablamos, pues, por Izquierda Republicana, por el pensamiento liberal español y por la España enmudecida que no puede hablar. (APLAUSOS).

¿A quién hablamos? Nuestra voz ha de escucharse en España y nos vamos a dirigir también al pueblo de los Estados Unidos. Podrá preguntársenos por qué nos entrometemos en la política de los Estados Unidos. Pero es que cuando un gobierno sale de los límites de sus fronteras y se pone en contacto con los que ejercen el poder en otros países, sus actos interesan a los otros pueblos, porque les afectan y tienen derecho a discutirlo. Por otra parte, o hay libertad en el mundo o no la hay. Cuando en la actualidad los aviones supersónicos pueden dar la vuelta al mundo con la rapidez con que ésta puede darla sobre su eje, pensar que hay compartimentos-estanco, que puede haber pueblos con un régimen de libertad mientras se niega la libertad en otros lugares, es totalmente absurdo. Tan absurdo que cuando vemos que se abandona la libertad en países como el nuestro y en otros, pensamos, puesto que quienes abandonan la libertad son Estados que representan la democracia en el mundo, pensamos —digo— que se está abandonando también la libertad en los propios países llamados libres. Y así, cuando vemos que se abandona lo que ha constituido tradicionalmente la base de la vida norteamericana: el respeto a la libertad y al pensamiento individuales, el ideal que se escribe en los monumentos de los Estados Unidos, las palabras de Jefferson, cuando dice que aborrece y jura odio a todos los tiranos del pensamiento humano podemos pensar que también se abandona la libertad en los Estados Unidos .Grave conclusión, porque si el alma liberal y democrática ha estado pendiente durante el siglo XIX de las oscilaciones de la libertad en Francia, en el siglo XX está pendiente de las oscilaciones de la libertad en los Estados Unidos.

¿Y para qué hablamos hoy a los Estodos Unidos y al pueblo español? Van a hacerlo con voz más autorizada que la mía los oradores que siguen, que dejarán sentada, muy bien sentada, la protesta contra el convenio que van a firmar los gobernantes de los Estados Unidos con el carcelero de España. Pero creo que hay que protestar, además de contra el hecho, contra las razones en las que se pretende apoyar ese hecho. Yo creo que la vida de Franco, como la vida de todo hombre que es una sucesión ininterrumpida de traiciones, es también una serie ininterrumpida de fracasos. Aunque no lo parezca, quizás estamos ahora en el comienzo de su gran fracaso. Pero en medio de todos esos fracasos, ha tenido un éxito muy norteamericano: un éxito de propaganda. Desde que se levantaron las fuerzas reaccionarias españolas contra nosotros los republicanos hasta hoy, la tesis sostenida por la propaganda fascista dentro y fuera de España, es que todos éramos comunistas. Es cierto que pocos años después se escucharon en países europeos voces muy autorizadas que llamaron a Stalin "mi amigo el Mariscal Stalin". Sin embargo, esas palabras no las pronunció nunca un político republicano español, sino Churchill. Eran los días, es verdad, en que Churchill decía que si el diablo hubiera sido antihitlerista él hubiera descendido al infierno para obtener la ayuda del diablo contra el hitlerismo.

Señoras y señores podemos hacer esta afirmación: todo acto político funesto para un pueblo, en modo alguno puede ser beneficioso para la política y los políticos que lo realiza. Y ese acto político contra España ha de ser funesto para la política y los políticos que tratan de realizarlo. Pero es que, además, esta afirmación puede ir unida a otros aspectos. La dictadura franquista se está desnudando, indecentemente desnudando. En aquellos días de los inicios de la guerra se lanzaba a los jóvenes al campo de batalla con "slogans" como éste: "Por el Imperio, hacia Dios". Yo no he escuchado en toda mi vida frase más monstruosa. Por el camino de la muerte hacia la vida y hacia Dios, significa invertir los términos de modo absoluto. Entonces se hablaba a los jóvenes de un Imperio, naturalmente horizontal, que devolviera a España la grandeza del imperio perdido. Luego, cuando se vió que ese imperio era imposible se hablaba de un impero vertical, que se levantaba hacia el cielo. Como hacia el cielo no podía haber oposición sino de las golondrinas, pensaban que podían levantar el imperio hacia lo alto. Pero hoy el imperio está inclinado. Primero horizontal, luego vertical y ahora inclinado, porque se está entregando en manos de los que realmente son grandes imperios en el mundo. El régimen franquista se está demudando, está demostrando toda la podredumbre que lleva dentro. Está mostrando el tono mísero del pordiosero que constantemente pide limosna. Extiende continuamente la mano a ver si le llueve algo de ese oro que los Estados Unidos derraman sobre el mundo. ¡Veremos si se lo dan! Es cierto que los gobernantes de los Estados Unidos, en función de eso que llaman la defensa del soldado nacional, pueden creerse con derecho para alquilar pechos españoles que cubran los pechos americanos. Pero si los Estados Unidos tienen millones de razones, una por cada soldado norteamericano, cada una de estas razones es una sinrazón que se levantará oportunamente contra Franco.

Además yo creo que el propio Franco ha hecho su condenación. En 1943 —don Alvaro de Albornoz, que es una historia viva, podrá decirnos si la cita es exacta—, en los momentos más dramáticos de la campaña submarina alemana contra los aliados Mr. Churchill, agobiado porque los alemanes estaban cortando el cordón umbilical que unía a las islas británicas con sus fuentes de aprovisionamiento, llegó a un convenio con los Estados Unidos. Islas que son geográficamente norteamericanas pero que pertenecen a Inglaterra fueron cedidas por cien años como bases a cambio de cien destructores de los Estados Unidos. Pues bien, en aquellos momentos se levantó el pontífice máximo que pretende definir la política de España y tal vez la del mundo y dijo: "El oro corrompe a los hombres y a las naciones. Díganlo si no esos pedazos de imperio cedidos por destructores viejos". Como iba a pensar Franco, que tantas veces se las ha dado de profeta, que poco más de diez años después, él iba a ceder, no bases; a miles de kilómetros de España y para resolver un angustioso problema de supervivencia, sino territorios patrios pedazos del suelo español al mismo país, y no a cambio de destructores, sino por vil y miserable oro simplemente por dólares. El mismo Franco hizo su retrato: "Envilecido". "Envilecido" (APLAUSOS). Sólo se equivocó Franco en una cosa: en este caso el envilecimiento no llega al pueblo por una razón obvia: porque los españoles no van a ver siquiera ese oro y naturalmente, quien no lo vea difícilmente puede

(Sigue en la Pág. 4)

(Viene de la Pág. 3)

envilecerse. Pero, además, porque España está viva tan viva que la hemos estado viendo y sintiendo. Se ha manifestado en la forma más difícil de manifestarse, o sea contra un régimen totalitario moderno. En 1945, en 1948, en 1950 los guerrilleros españoles pululaban por las tierras cantábricas, por Sierra Nevada por el Maestrazgo, por los Pirineos. En 1950, impotentes para contener a un puñado de hombres que tomaban la justicia por su mano contra jefes falangistas policías de Barcelona, convertidos en gangsters, fusilaban en pleno Paralelo a muchos de esos hombres, en la imposibilidad de detenerlos. Y no hace muchos días informes de buena fuente revelan que los cinco militares que llamándose magistrados, perpetraron el asesinato del mártir de Cataluña, Luis Companys, han sido eliminados. De ninguna manera haré la apología del homicidio como arma política. ¡Ah! Pero cuando desvergonzadamente el adversario esgrime como arma de convicción dialéctica los puños y las pistolas, entonces hay que pensar que a esa actitud no puede contestarse, si el argumento ha de ser comprendido, más que con las mismas armas. Pero, además, cuando la justicia no sólo permanece impasible y fría ante el crimen, sino que permite; lo que es peor; que el asesino se enmascare con la toga, hay una justicia superior que pone las armas en manos del pueblo para verse cumplida. (MUY BIEN. APLAUSOS).

Pienso que en la lucha contra el fascismo hemos carecido de elementos muy importantes, pero nos los están dando. Van a convertir lo que sería un movimiento político de determinada ideología en un movimiento nacional, porque desde el momento en que los americanos pongan el pie en nuestro suelo, no habrá español que no se revele contra el insulto y, como dice el poeta: "se abrirán las tumbas para clamar venganza y guerra" y veremos a quienes menos esperábamos ponerse a nuestro lado, porque somos los únicos que podemos levantar dignamente la voz para emprender el movimiento de auténtica liberación española (MAS APLAUSOS). Y pienso más. Yo sé que nuestro ejército, tan envenenado de pretorianismo, ha sido el arma de que se ha valido la reacción española para acabar con nuestra República. Parece que, perdidas todas las colonias, este ejército ha ocupado España y la convierte en la última colonia de que dispone. Y para seguir la tradición de perder las colonias también está dispuesto a perder esta última, y comienza a entregarla. Pero no todos los generales son traidores. Hay hombres ilustres del ejército español, como los generales Herrera, Miaja, Llano de la Encomienda, Menendez, Hernández Saravia y tantos otros, que demuestran que no está extinguida la estirpe de aquellos hombres como Daoiz, Velarde y Riego.

Creo, pues, que el franquismo está dando ahora el paso inicial hacia su caída. No contó nunca con nosotros; no va a contar tampoco en adelante con multitud de españoles que engañados o alucinados, le siguieron. La fortaleza que desde el exterior parecía muy difícil de asaltar, empieza a resquebrajarse por dentro. Las fisuras van a ser cada vez más amplias y van a hacer que en relativamente poco tiempo la fortaleza se derrumbe. Franco se encuentra en la situación de aquel que al llegar ante San Pedro fué se le preguntó, no qué pecados había cometido, sino qué pecados había dejado de cometer. Seguramente Franco se acerca al instante en que España le preguntará qué traición no ha cometido. Traidor a la monarquía, perjuro de la República ,traidor a la Falange y a los requetés, ya no tiene más que una traición que cometer: contra los Estados Unidos.

Me dirijo, pues, al pueblo de los Estados Unidos para decirle: ¡Ayúdanos, al menos a evitar que esa última traición se consume! ¡Ayúdanos a libertar a España, ayudándote a ti asimismo, y no des tiempo a que Franco realice esta nueva traición, ahora contra ti pueblo norteamericano! (PROLONGADOS APLAUSOS).

# MAGNIFICA INTERVENCION DE DON MARIANO JOVEN

Señoras y señores; Izquierda Republicana —lo dijo ya el querido correligionario que nos preside— que no ha dejado nunca de sentir la inquietud torturante a que la somete cada día y cada hora la contemplación del panorama político internacional no ha necesitado ciertamente, entablar competencias amistosas de velocidad, para significar como siempre su repudio invencible ante cualquier hecho trascendente que pueda herir nuestra condición de españoles lo mismo que frente a otros acontecimientos que puedan afectarnos, como ciudadanos que somos del mundo en que vivimos.

Una vergüenza más que sumar a la cuenta de las ya incontables vilezas del tirano que usurpa el poder en nuestra patria, ha tenido y tiene palpitante actualidad. Recientemente, varias y diversas, a la vez que autorizadas voces de la emigración española, significaron sus encendidas protestas a las que acompañaban nuestros espíritus bañados de la misma indignación, ante el proyectado convenio entre los Estados Unidos y Franco. Y es lógica y natural la coincidencia, cuando se trata de protestar ante el agravio que se intenta inferir a un pueblo en desgracia, del que se pretende enajenar su independencia y su soberanía, en afanes deshonestos de una supervivencia, que si sería festín y acomodo vergonzoso para corifeos y allegados al monstruo, implicaría por el contrario más hambres, miserias y persecuciones —por razones policíacas de seguridad y vigilancia, que comprendereis fácilmente —contra nuestros heroicos compatriotas, que viven muriendo bajo el yugo opresor de la más abyecta y aborrecible de las dictaduras. Pero esto, que no es más que un eslabón de la cadena de infamias perpetradas por el Tirano, aun viviendo en nosotros con acentos de indignación y repugnancia invencibles, no debe hacernos olvidar otras facetas de la política internacional, algunas de las cuales pueden ser favorables a nuestras aspiraciones.

En primer término, queremos señalar el contraste que en algunos países se advierte entre gobernantes y gobernados. Si los primeros, más atentos a los intereses deleznables que a los ideales que enaltecen cuando se sirven con pulcritud, nos desdeñan, pretendiendo ignorar nuestro problema, fingiendo hipócritamente desconocer el derecho que nos asiste a la justicia que se nos debe, los pueblos, por el contrario, nos prestan calor y asistencia; que; si es consuelo y alivio a nuestra desventura, debe servirnos también de aliento y estímulo para no desmayar en nuestras esperanzas de victoria.

A tenor de ello, recientemente se ha producido un hecho favorable a nuestra causa. Hecho que es indicio de como frente a las influencias interesadas, reaccionan los hombres con alma que no han perdido el sentido de la dignidad y el decoro. En las sesiones interpalamentarias celebradas en Mónaco con asistencia de representantes de numerosos países, fué rechazada por unanimidad la presencia de los representantes franquistas, no admitidos siquiera ni a título de observadores. Con la misma unanimidad se consideró única y legítima a la representación parlamentaria de la República española en tanto y en cuanto el pueblo español, en uso de su soberanía y de sus derechos ciudadanos, no manifieste lo contrario.

Otro fenómeno que se advierte en algunos pueblos, es, que cuando se intenta articular los instrumentos de Gobierno y se producen coaliciones políticas de tendencia centrista, cuando en estas coaliciones predominan, y predominan siempre, los elementos más reaccionarios pretendiendo imponer su matiz, entonces se significa un impulso vigoroso por parte de las tendencias izquierdistas, que al observador imparcial le invitan a meditar si es que no estamos en los comienzos de un proceso revolucionario cuyas consecuencias es fácil pronosticar. Otros hechos sintomáticos se producen en éste y algún otro continente. Cuando algunas dictaduras, actuando como Estados policíacos, tienen como principal preocupación el implacable exterminio del adversario, surgen de sus mismas extrañas otros hombres que, avergonzados y arrepentidos de haber servido a los tiranuelos se rebelan contra ellos, los deponen y prometen a sus pueblos —y ojalá se cumplan estas promesas sobre las que no dejamos de tener nuestras dudas— encauzarlos por los caminos de la libertad y la tolerancia, que pueda conducirles a una convivencia, que en nuestro país ha hecho imposible la actitud fanática, intransigente y cruel del usurpador.

En otros pueblos de Europa, frente a un totalitarismo integral, norma y sistema de actuación de una tiranía sin tasa ni medida, el pueblo inerme se ha manifestado en defensa de una libertad sistemáticamente negada y de una justicia social que pueda convertir al esclavo en ciudadano, y sus pechos se han brindado a las balas homicidas, fuerza bruta, con la que si ahoga momentáneamente la protesta, no se puede matar el espíritu que alentará de nuevo la rebeldía ya incontenible.

Acontecimientos semejantes pueden producirse ¡cómo no!, un día en nuestra Patria. No incurriremos nosotros en la estúpida necedad de pretender desde aquí estimular ni alentar la rebeldía de los de allá. Sería grave ofensa a nuestros compatriotas republicanos, republicanos en el más amplio sentido de la palabra, de los que sabemos, que dentro de las limitaciones comprensibles; cumplen con sus deberes y muchas veces están dispuestos, en su afán de liberación, a hacer algo más de lo que pueden.

¡Combatientes palabreros nosotros a millares de kilómetros del frente, no!

El heroísmo tiene calidad y categoría cuando se produce cara a cara del enemigo.

Para nuestros compatriotas del interior, la consideración, el respeto y el honor que merecen sus vidas, siempre a merced de los caprichos y veleidades de sus perseguidores. ¡Ah! Pero a la emigración republicana española si que pueden decírsele cosas. Le podemos pedir, en primer lugar, que hagamos examen de conciencia, y en la intimidad de nuestras almas nos respondamos si en cada instante hemos cumplido con el deber a que nos obliga la condición por la que estamos fuera de nuestra Patria. (MUY BIEN, MUY BIEN. APLAUSOS). A nuestras vidas, plácidas unas, sin graves apremios otras y todas, en definitiva en posesión de un hogar, de pan y de libertad; que este pueblo magnífico nos prodiga con generosidad que jamás podremos agradecer bastante, si que les podemos pedir; al menos, firmeza en el espíritu para alentar los ideales y las convicciones; capacidad de resistencia, en definitiva. No la resistencia que se demandaba en algún tiempo a los cuerpos exhaustos por las hambres y a las almas desechas por la derrota. ¡No! Les pedimos resistencia del espíritu, prueba mucho menor, con menos riesgo, sin ningún riesgo; que aquella a que nos sometieron las gentes del mal al servicio de los opresores, en las horas tristes y sombrías de la derrota. Días que recordamos todos, porque todos y cada uno de nosotros llevamos profundas heridas en el alma. Campos de concentración, que lo eran de muerte, compañías de trabajadores, pagados a cincuenta céntimos la jornada, alistamientos forzosos, que se querían calificar de voluntarios, ferrocarril tras-sahariano, camino cierto de la tumba; residencias forzadas; para inquietud y tormento permanente de nuestras vidas; ya de largo tiempo atormentadas; menosprecio constante a nuestra condición de hombres libres, culpables del horrendo delito de profesar y defender con todos los sacrificios, ideas nobles, generosas y humanas. Muchos de los nuestros quedaron en el camino, pero en pie, los suficientes para acreditar nuestra resistencia; que; si mermada en el volumen de sus combatientes; no pudo ser abatida nunca. Nos creyeron hundidos en el fondo de los abismos y se asombraron avergonzados de nuestra resistencia. ¿Cuál fué? La que correspondía a un pueblo como el nuestro, que paga con generosidad los agravios que recibe. Generosidad no de labios afuera, si que practicada con la ofrenda de nuestras vidas al servicio de aquellos a quienes entonces, como ahora, no importaba gran cosa nuestra existencia moral y física; y a quienes la legitimidad de nuestra causa sólo había merecido —como ahora— desdén y menosprecio. Pero vivía en nosotros el espíritu de Garibaldi cuando decía: "el deber de todo hombre libre es luchar, no importa en qué país y no importa por qué pueblo; contra la tiranía". Y contra la tiranía luchamos en todos los campos de batalla, en todos los frentes del Universo, que está sembrado de cadáveres españoles, a los cuales un día la Historia habrá de rendir la justicia que su sacrificio merece. ¡Y cómo se nos paga el heroísmo de tantos olvidados !Ello nos afirma como dijera uno de nuestros más insignes desaparecidos, en la creencia de que el personaje más culpable de la pasión de Cristo, no es el Centurión que le hunde la lanza en el costado, sino Pilatos que se lava las manos como el que teniendo el derecho de hablarse calla; como el que debiendo condenar, absuelve, como el que pudiendo imponer la justicia, consiente que se perpetre la injusticia.

Pero nada de esto por triste y amargo que sea ha, de hacernos desesperar, señoras y señores. Recientemente, un gran amigo; un fraternal amigo, me decía: "temo que empiezo a perder la fe", a lo que yo contestaba sin jactancia; pero con firmeza: Lo siento por usted aun no sabiendo si ello puede ser fortuna o desgracia, pero yo estoy enfermo de fe. Y con esta fe habremos de caminar por los senderos de nuestra vida de militantes de un ideal, teniendo presente aquel consejo del inmortal Costa con el que quiso enseñarnos a odiar y maldecir, cuando los momentos exigen odio y maldición.

Y el odio y la maldición, hoy como ayer y como siempre, serán singularmente para el Tirano que ha hecho de nuestra patria un cementerio sin tapias, una cárcel inmensa.

El Tirano, que en un discurso para la exportación y para los crédulos fáciles decía: "Nuestra política —la de él— no es una política de derechas, ni de izquierdas, ni aceptamos que se la considere como de centro". Efectivamente; la política de derechas, de izquierdas, o de centro, la pueden hacer hombres honestos inspirados por un ideal. Lo que los hombers honestos no pueden hacer es la política que realiza el tirano; política suya, muy suya, con el sello inconfundible de su maldad; política que tiene un nombre cuya paternidad nadie ha de discutirle, sino que por el contrario queremos que le acompañe hasta la tumba sirviendo de epitafio a la podredumbre de sus despojos; política, en resumen, de la tiranía y el crimen sistematizados. Y que no conmueve ni estremece a quienes la toleran para su vergüenza.

Y nada más, que algunas palabras tienen que ser de condenación y de recuerdo. De condenación para los servidores del monstruo, sus amigos de hoy, que le brindan vergonzosos afectos, y que no podrán ser nuestros amigos; mientras alienten la tiranía.

Porque las democracias no pueden sin deshonrarse, dar vida a ninguna clase de dictaduras.

(Sigue en la Pág. 5)

(Viene de la Pág. 4)

Porque están incapacitados para pretender ser rectores de la vida política internacional, quienes sirviendo al tirano de España, hacen buenos a sus maestros Hitler y Mussolini, cuyas sombras campean extraordinariamente satisfechas por los alrededores del Capitolio. Porque las cuatro libertades que se inscribieron como lema de guerra en las banderas de los ejércitos triunfantes, quedaron arrumbadas en el desván de los recuerdos en cuya puerta y como custodio más fiel, para que no vuelvan a tremolar, está el Tirano, mimado y consentido por la estulticia dominante. Porque no puede hablarse de política al servicio del mundo libre sosteniendo coloquios con quien ha hecho de la España un pueblo de esclavos.

Y un recuerdo emocionado, con emoción que arranca de lo más hondo del alma, para nuestra España, en la cruz. Para los que cayeron al servirla sirviendo a la República. Para los que viven caminando perezosamente por esa senda del calvario, angustiados, pero esperanzados en la victoria. Para esa España, y para ellos; las más delicadas flores de nuestros espíritus. (MUY BIEN. APLAUSOS).

Y a los amigos mexicanos que nos escuchan, gracias rendidas a su gran comprensión. En vosotros saludamos a esta nuestra segunda patria. Ella nos dió hogar, pan y libertad. Permitidme que recordando con emoción a nuestra madre España, y cuantos sufren en ella, entremezclemos estas dos patrias, que para nosotros ya van siendo indivisibles. Y consentidnos la licencia de que acabemos nuestra peroración dedicando a la patria lejana, la estrofa final de vuestro himno glorioso con el que fuisteis cien veces al combate:

Para ti, nuestra España, las guirnaldas
(de oliva
un recuerdo para ellos de gloria,
un laurel para ti de victoria
un sepulcro para ellos de honor.
(GRANDES APLAUSOS).

# UN GRAN DISCURSO DE DON ALVARO DE ALBORNOZ

Señor Ministro de la República española en México y señor Secretario General del Ateneo Español; señoras, correligionarios y amigos todos. No tengo la costumbre —porque entre mis defectos no figura la falsa modestia— de solicitar la benevolencia de los oyentes al comenzar mis discursos. Esta vez, no obstante, el temor de extenderme más que de ordinario por exigencias del tema, me induce a presentar de antemano mis excusas. Además, mi ánimo se halla bajo la pesadumbre de las crueles desgracias que hemos padecido las semanas últimas. En breves días hemos perdido a varias de las figuras más eminentes de nuestra emigración: el insigne Alejandro Otero, un mago de la cirugía española a la vez que un apóstol de la fraternidad humana; nuestro insigne Ruiz-Funes, inteligencia tan esclarecida como exquisita sensibilidad, y al que no podremos olvidar nunca los que tantas veces hemos admirado, oyéndole al pie de la tribuna o leyendo sus artículos en los periódicos, su profundo saber y su fértil y agudo ingenio; el coronel Riaño, soldado leal a su bandera, valeroso defensor de la República, que como tantos otros ha encontrado su tumba en esta tierra querida de México. Antes había caído en Francia otro luchador, otro gran amigo, Enrique Condesalazar, destacado miembro del partido fraterno Unión Republicana y uno de los hombres que en los últimos tiempos de la República durante la guerra y luego en el destierro habían prestado los mejores servicios a nuestra causa.

Solía yo repetir en actos verificados en momentos de desaliento y de tristeza la frase famosa de Goethe: "¡Adelante por encima de las tumbas, adelante!" Mas es penoso seguir adelante dejando a tantos queridos amigos atrás, no sólo afectos en el orden íntimo, sino respeto en el que se afirmaba el nuestro, espejo en el que nos mirábamos, pensamiento que nos sostenía en los instantes de duda a veces angustiosa, emoción con la que la nuestra se fundía, ideal en el que el nuestro se acrisolaba... ¡Es penoso seguir adelante dejando tantos queridos amigos atrás!

Alguien ha dicho en medio de estos dolores, que nuestra emigración es una emigración a extinguir. Podrá serlo, si no somos capaces de reaccionar de una vez contra la desgracia en la lucha por el triunfo, en el orden físico; pero el espíritu de esta emigración republicana española es inextinguible, y así como informó, aunque por breve tiempo, la España de ayer; volverá a informar la España de mañana.

# LAS MISTICAS DEL ANTICOMUNISMO Y DEL PACIFISMO

Vamos a eximanar juntos el momento político internacional. Por mi parte quiero hacerlo con reflexión, con calma, sin ninguna estridencia. Habrá momentos en que la palabra, además de responder a mi temperamento responda a la condición de un antiguo combatiente político, proscripto hoy. En general será como la disertación de un internacionalista, con criterio liberal, por supuesto. Algunas de las cosas que diga agradarán a unos y no parecerán bien a otros. Pienso, sin embargo, que, si no todos, la mayoría habremos de coincidir en lo fundamental.

Para examinar la realidad política internacional que está delante de nosotros, lo primero que hay que hacer es despojarla de las místicas que la encubren. Marx decía, cuando estudiaba los fenómenos económicos, análisis en el que era tan experto, que lo primero era despojar al mundo del místico y nebuloso velo que lo cubría. Pues bien, entre estas místicas, la primera es la que yo llamo la mística del anticomunismo. A cuenta del comunismo escuchamos a diario las mismas estolideces, los mismos exabruptos, las mismas truculencias que se oían en los comienzos del siglo XIX contra el liberalismo, declarado herético por la Iglesia y considerado por los estadistas como algo tan insólito que cuando Metternich, el canciller austríaco; se refería a él hablaba de la "idea absurda en sí misma de la emancipación de los pueblos". Los mismos disparates que se escuchaban después contra la Internacional, ante la que perdían la serenidad los hombres de Estado más reflexivos y en la que un espíritu tan fino como el de nuestro conservador Moreno Nieto no veía sino hombres que llevaban en una mano el puñal y la tea en la otra. Las mismas frases que se escuchaban después, al final de la centuria pasada, contra el anarquismo, ante el cual muchas universidades y academias se hallaban a la altura de los casinos de pueblo, en uno de los cuales oí yo decir a un nuevo rico de entonces: "¡Hay que estriparlos. Hay que estriparlos!" (RISAS).

El comunismo como doctrina económica es tan lícito como el individualismo, como el colectivismo, como la economía liberal, como cualquier otra doctrina que trate de explicar los hechos elementales primarios que se producen en la infraestructura social sobre la que se levantan luego todas las ideologías, unas más seductoras que otras, y todas las maravillas, y todas las creaciones espléndidas de la ciencia y el arte. Henry George no era comunista, pero era enemigo de la propiedad privada de la tierra, con la que quería acabar por medio del impuesto único, doctrina en la que le precede el economista español Florez Estrada, doctrina que va afirmándose contra la exageración de la desamortización eclesiástica y civil en el siglo XIX, cuando se habla de reconstituir la propiedad comunal de que han sido privados los pueblos, y que recoge en uno de sus libros más importantes el eminente Joaquín Costa. Y por si esto fuera poco, hay un comunismo católico, que podrá no ser grato a los jerarcas de la Iglesia, pero que defienden sus partidarios con textos de los Santos Padres algunos de los cuales han combatido la propiedad privada de un modo tan apasionado como el Rousseau del Contrato Social.

Como sistema político, suele aparecer el comunismo ligado al concepto de lo que actualmente se llama totalitarismo. No hay que decir que un demócrata y liberal como yo, de la más vieja estirpe española, siente hacia el totalitarismo una repugnancia íntima y profunda. Mas para combatir el totalitarismo hay que tener autoridad política y autoridad moral. No se puede combatir el totalitarismo en unas partes y apoyarlo y fomentarlo en otras. No se puede combatir el totalitarismo soviético y ser amigo, si no aliado, del totalitarismo yugoeslavo. No se puede combatir el totalitarismo y contribuir a sostener en América cerca de una docena de dictaduras repugnantes, sin grandeza histórica, de tiranuelos viles, en las que el fraude, la expoliación, el peculado y el cohecho están a la orden del día. No se puede hablar de cruzadas contra el totalitarismo en nombre de la libertad cuando a la vanguardia del movimiento se presentan estas tres figuras: Chiang Kai-Shek, símbolo inconmensurable de la corrupción asiática; Syngman Rhee, defraudado en su empeño de forzar la puerta de China, y ese Trujillo, al lado del cual los encomenderos, y los alguaciles, y los sayones; y los negreros, y todos los explotadores de los tiempos coloniales son gentes que merecen casi la canonización. (MUY BIEN. FUERTES APLAUSOS).

La otra mística que yo diría es la del pacifismo. Yo tengo la sinceridad de declarar que no soy pacifista aunque, naturalmente, tampoco soy un partidario de la guerra, que debe ser evitada siempre que pueda serlo. Repito frecuentemente aquellas palabras de Martí: "Es criminal provocar una guerra que pueda ser evitada; es criminal no provocar una guerra que es inevitable al servicio de la Justicia y del Derecho".

El pacifismo es un hijo del siglo de la ilustración, del que es principal exponente el gran Voltaire. Voltaire y sus congéneres examinaban la Historia a la luz de la razón, y todo lo que no les parecía a ella conforme lo declaraban absurdo e irracional. Frente a esta corriente hay la corriente historicista de los que admiten la Historia con todo lo que en ella hay de irracional, con todas sus violencias, incluso con todos sus crímenes. Por cierto que en lo central de esta corriente historicista se destaca el marxismo. Marx no era pacifista. Marx se burlaba de los pacifistas de su época; motejaba a los congresistas de paz de su tiempo con frase tan dura que yo no quiero repetirla por respeto a cuantos entre nosotros le siguen en sus doctrinas de buena fe y entre los que tengo excelentes y muy queridos amigos. Marx admiraba a Bismarck, como Lassalle, el socialista nacionalista y romántico; como Jacobi, el jefe liberal de los alemanes de aquel tiempo. Marx atribuía a las guerras de Bismarck —primero la guerra con Austría, luego la guerra contra Francia— una gran virtualidad para el progreso y la transformación de Europa. Celebraba la derrota de Francia porque creía que de esta manera el centro del movimiento obrero se trasladaba desde París a Berlín. Y antes había elogiado las consecuencias de la guerra de Crimea. Es esto natural, porque Marx era un revolucionario. En el fondo, ningún revolucionario puede ser pacifista. No puede, pues, extrañar a nadie mi posición, que no quiero llamar doctrinal que tampoco quiero llamar temperamental, sino que está inspirada en las enseñanzas de la realidad. Yo no creo —lo digo sinceramente— en las ofensivas de paz, que por algo se llaman "ofensivas". Para mí el pacifismo de combate es un ingrediente de la guerra fría. Para mí el pacifismo de propaganda, que trata de enardecer a los partidarios y de adormecer al adversario es una lucha como otra cualquiera. Y sólo creeré en el pacifismo de unos y de otros cuando ambos bandos dejen de insultarse, de recriminarse, de denigrarse y de atribuirse las mayores perfidias y, arrojando las armas, se muestran dispuestos a someter sus diferencias, pequeñas o grandes, a un Tribunal internacional que tenga la autoridad suficiente para imponer sus sentencias. (MUESTRAS DE APROBACION).

# EL ESPIRITU DEL 18 DE JULIO

Pero ahora ya en esta parte de mi discurso, me acuerdo, queridos correligionarios y queridos amigos, de que una de las finalidades de este acto es conmemorar el 18 de julio, la gesta gloriosa del alzamiento nacional contra la criminal rebelión de una gran parte, si no la mayor parte, del Ejército español. Y es con ese espíritu del 18 de julio que nos llena de emoción a todos los que, más o menos cerca, más o menos lejos, hemos vivido juntos aquellas horas, que mi querido amigo y compañero el señor Giral y yo pasamos, se podría decir, abrazados frente al peligro; es con ese espíritu digo, con el que nosotros afirmamos una vez más la República española —que tenemos derecho a pedir y a recobrar lo que se nos ha robado—, la República española que es la meta de nuestros esfuerzos, el más alto de nuestros designios, el fin supremo de nuestras aspiraciones. La República que naturalmente nosotros, demócratas, estamos siempre dispuestos a someter a la voluntad nacional; pero no en unos comicios que sean presididos materialmente por Franco, o por el espíritu de Franco, ni por los generales rebeldes contra la República, ni por ningún mascarón de proa, aristócrata o plebeyo, que traten de exhibir los monárquicos que se solidarizaron con la rebelión y asumieron la responsabilidad de las atroces represalias, ni por los oligarcas eclesiásticos que actuaron de pontifical en la cruzada, bendijeron las armas fascistas y osaron recibir en las iglesias y catedrales bajo palio al usurpador. La República libre y espontáneamente sancionada por la opinión nacional, pero no bajo la égida de ninguno de esos elementos de la sociedad española. Y no estamos dispuestos a admitir nada, ni con carácter definitivo ni interino, ni permanente ni transitorio, que obedezca o responda a un golpe de Estado o a cambalaches entre personalidades a espaldas del pueblo español al que hemos servido siempre y estamos dispuestos a servir en todo instante.

Y a la vez que afirmamos nuestra fe republicana, afirmamos nuestras convicciones democráticas y liberales, las propias de estos tiempos, claro está. Llamamos democracias a regímenes que no son sino mesocracias, cuando no plutocracias. Porque hay un Parlamento y una declaración de derechos individuales, violada a veces en menos tiempo del que se tarda en redactarla y ponerla al frente de una constitución, creemos que hay una democracia. Para nosotros la democracia es la sociedad organizada a base del trabajo. Y en este sentido es muy dudoso que las oligarquías política, las oligarquías económicas, las oligarquías financieras, las oligarquías militares, las oligarquías eclesiásticas puedan formar parte de una democracia y sean compatibles con lo que el más insigne de todos los estadistas americanos, Jefferson, llamaba "gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo".

Y lo mismo digo del liberalismo: que no es el nuestro un liberalismo inocuo, retórico, de juegos florales. Nos ha enseñado la experiencia que el liberalismo no está obligado a aceptar ni tolerar ni consentir la libertad contra la libertad. El liberalismo no obliga a la abstención frente a

(Sigue en la Pág. 6)

(Viene de la Pág. 5)

las maniobras pérfidas de sus enemigos. El liberalismo es incluso compatible con la dictadura legal, al modo como se erigía en Roma cuando se hallaba en peligro la patria.

Si nosotros en aquellos días inolvidables del verano de 1936, frente al enemigo que no sólo amagaba, sino que ya actuaba, en vez de solazarnos con los elocuentísimos debates del Parlamento, hubiéramos preconizado e impuesto una dictadura de izquierda, no arbitrariamente, sino con arreglo a un estatuto votado por las Cortes recién elegidas otro gallo nos cantara, y es muy posible que hoy no estuviésemos aquí. (GRANDES APLAUSOS). Mientras nuestros enemigos, ante nuestros propios ojos, se ensayaban en eficaces ejercicios de física y química, nosotros continuábamos nuestros brillantes ejercicios de retórica y poética. Nos abandonábamos a los debates del Parlamento, sin ver detrás de los escaños los fusiles y las ametralladoras de la insurrección. (MUY BIEN) Y así ocurrió lo que ocurrió. Y así sucedió lo que el pueblo y los militares que estuvieron a su lado no pudieron evitar, a pesar de su magnífica resistencia y de su glorioso sacrificio. (APLAUSOS).

## LOS DOS COLOSOS FRENTE A FRENTE

Y ahora, siguiendo el examen que nos proponíamos hacer del momento político internacional, consideremos a los dos colosos que la realidad nos muestra, que se adelantan al proscenio de la Historia: Rusia y los Estados Unidos, el coloso de hierro y el coloso de oro.

No es, señoras y señores, la primera vez que perturba al mundo la rivalidad de dos grandes potencias. El hecho se repite desde el momento de la constitución de los grandes Estados modernos. Primero, la rivalidad de España y Francia, la rivalidad de los Habsburgos y de los Borbones. Después, la rivalidad de Francia e Inglaterra, que tan cara nos costó a nosotros. Luego, tras las guerras napoleónicas y revolucionarias, la rivalidad entre Austria y Prusia. Más tarde la rivalidad entre Prusia y Francia. Y en el siglo presente, la rivalidad entre Inglaterra y Alemania, que fué una de las causas principales de la primera guerra mundial.

## ¿QUIEN ES EL CULPABLE DE LA ACTUAL TENSION INTERNACIONAL?

¿Quién es el culpable de la actual tensión internacional? Para muchos no cabe duda el agresor es siempre Rusia, el agresor es siempre el imperialismo soviético. A este respecto vale la pena leer una página del gran pensador e historiador Toynbee, en su libro **La Civilización puesta a prueba**: "En Occidente nos parece que Rusia es el agresor, y en realidad tiene todo el aspecto de serlo cuando se la mira con los ojos occidentales. Pensamos en Rusia como el devorador de la parte del león en las particiones dieciochescas de Polonia; como el opresor de Polonia y Finlandia en el siglo XVIII; y como el archiagresor en el mundo postbélico de nuestros días. A ojos rusos, las apariencias son precisamente lo contrario. Los rusos se consideran las perpetuas víctimas de la agresión de Occidente y ,en una perspectiva histórica más amplia, quizás haya para el punto de vista ruso una justificación mayor de lo que podríamos suponer. Un observador imparcial, caso de que se le pudiera hallar, nos diría que los triunfos rusos del siglo XVIII contra Suecia y Polonia fueron contraofensivas, y que sus ganancias territoriales en ellas son menos características de las relaciones ruso-occidentales que las pérdidas territoriales rusas en beneficio de Occidente tanto antes como después del siglo XVIII". Y añade Toynbee en otro párrafo: "En el siglo XVII, invasores polacos penetraron en la parte hasta entonces inconquistada de Rusia, hasta Moscú, y fueron repelidos sólo gracias a un supremo esfuerzo ruso, mientras los suecos separaban a Rusia del Báltico, anexando toda la costa oriental hasta los límites septentrionales de los dominios polacos. En 1812, Napoleón repitió la hazaña de los polacos en el siglo XVII; y, después del paso entre los siglos XIX y principios del XX, los golpes de Occidente llovieron densa y rápidamente sobre Rusia. Los alemanes que la invadieron en los años 1915-18 se desbordaron por Ucrania y alcanzaron Transcaucasia. Después del colapso de los alemanes, llegó el turno de los ingleses, franceses, norteamericanos y japoneses que invadieron a Rusia desde cuatro frentes diferentes en los años 1918-20. Y luego, en 1941, los alemanes lanzáron otro ataque, más formidable y brutal que nunca. Es verdad que, durante los siglos XVIII y XIX, los ejércitos rusos también marcharon por suelo occidental y pelearon en él. Pero llegaron siempre como aliados de un poder occidental contra otro en alguna contienda local de Ocicdente. En los anales de la milenaria lucha de dos cristiandades parecería que lo más frecuente ha sido que los rusos fueran víctimas de la agresión, y los occidentales, en cambio, los agresores".

Ni qué decir tiene que sería igualmente injusto atribuir la culpa de todo a los Estados Unidos. Más les costaría trabajo a los admiradores más entusiastas de los Estados Unidos justificar una serie de hechos que están ahí, en la Historia: las guerras con México, que le cuestan a esta nuestra patria adoptiva yo no sé si más de la mitad de su territorio. La intervención en las islas Hawaii, de tan torpes designios y de tan fea figura que trata de corregir el yerro el Presidente Cleveland. La intervención en Cuba, de la cual todos los españoles sabemos lo que resultó, acerca de la cual estamos bien informados y sobre la cual escribía no ha mucho muy bellos artículos nuestro grande e ilustre amigo mexicano, aquí presente, don Isidro Fabela. (LA CONCURRENCIA TRIBUTA AL SEÑOR FABELA FERVOROSOS APLAUSOS DE SIMPATIA). Después, la intervención en Panamá, la intervención en Nicaragua en 1909, en 1914 y en 1926; la intervención en Haití...

Es una puerilidad, sino una falacia, atribuir al comunismo conflictos que son viejos y que ha hecho crónicos la ambición persistente y tenaz de las grandes potencias... No existía ningún peligro comunista en Asia cuando Inglaterra ocupó militarmente a Egipto en 1882. No había ninguna amenaza comunista contra los pueblos de Indochina cuando Francia decide instalarse en esa parte del continente asiático, en tiempos de Ferry. Y no se cernía ningún peligro comunista sobre el inmenso Pacífico, ni proveniente de Rusia ni proveniente de China, cuando los Estados Unidos dan el zarpazo a Colombia, fomentan una revolución en un pedazo del territorio de este país, erigen la República de Panamá y le imponen el tratado Hay-Varilla. Este tratado y el de Bryan-Chamorro, más tarde, con Nicaragua, constituyen dos de las páginas más bochornosas de la historia de América. (PROLONGADOS APLAUSOS).

Señoras y señores, da la casualidad de que los Estados Unidos no fueron agredidos nunca en su territorio. Fueron agredidos una vez en una isla del Pacífico, en Pearl Harbor, y no por los bolcheviques ni por otros revolucionarios, sino por los japoneses. Esos japoneses, entonces calificados de traidores y viles, que el influjo benéfico de la bomba atómica lanzada en Hiroshima ha convertido en unos dechados de demócratas, de liberales y de caballeros dignos de pertenecer... (LOS APLAUSOS NO PERMITEN ESCUCHAR LA FRASE COMPLETA).

## LA GUERRA FRIA

¿Cómo se ha llegado a la guerra fría en que estamos? En 1945, si no reinaba la armonía más cordial entre todos los Estados que habían combatido contra la Alemania nazi y la Italia fascista, convivían al menos pacíficamente. En los gobiernos de todos los países de occidente había participación comunista y a veces mediante el desempeño de carteras muy importantes. En el oriente de Europa había una monarquía constitucional, como Rumanía lo era entonces. Y había en esos países gobiernos de muy amplia concentración. ¿Qué pasa luego? Lo primero que pasa es el restablecimiento de la monarquía en Grecia, por imposición del Foreign Office, contra la voluntad de la inmensa mayoría del pueblo helénico y cometiendo ,a mi juicio un gravísimo y trascendental error político. (APROBACION).

Viene luego la doctrina Truman que se concreta en el Plan Marshall. Por medio del Plan Marshall se hacen los ofrecimientos más generosos de ayuda financiera para la reconstrucción de Europa. "Nuestra política —decían entonces los Estados Unidos— no va contra ningún país o doctrina, sino contra el hambre, la pobreza, la desesperación y el caos; siendo su finalidad reanimar una economía activa en el mundo de manera que sea posible la emergencia de condiciones políticas y sociales en que puedan existir las instituciones libres".

Pero tras estas afirmaciones, venían unas palabras imprudentísimas: "Cualquier gobierno que maniobre para estorbar la recuperación de los demás países, no podrá esperar nuestra ayuda. Más aún: los gobiernos, los partidos políticos o los sectores que se propongan perpetuar la miseria humana para aprovecharse de ello políticamente o como quiera que fuere, tropezarán con la oposición de los Estados Unidos".

Naturalmente, Rusia se dió por aludida. ¡Y cómo no había de darse si el sentido de estas advertencias se percibía en los mismos Estados Unidos! Un periódico de la significación de **New York Herald**, conservador republicano en el número correspondiente al 21 de junio de 1947, después de reaccionar "contra la excesiva polarización anticomunista en que la doctrina Truman ha sido interpretada por la opinión americana", decía: "La idea de que el intento de oponerse al comunismo implica tolerancia o apoyo a cualquier cosa que pretenda ser anticomunista, ha contribuido no poco a suministrar posiciones contra los Estados Unidos a los comunistas... y a complicar la reacción pública ante el conjunto del programa de ayuda a la reconstrucción mundial".

La doctrina Truman y el Plan Marshall hicieron revivir a Franco, que se encontraba poco menos que muerto, y paralizaron los esfuerzos de personalidades que estaban con Franco, pero que querían derrocarle y que renunciaron a su empresa al considerarle revitalizado por la actitud de los Estados Unidos.

Es entonces, y no antes, cuando se producen una serie de hechos: el destronamiento del rey Miguel en Rumanía: el golpe deplorable de Checoeslovaquia, que produce el suicidio de Masaryk y la separación de Benes; la instauración de regímenes comunistas cada día más cerrados en los países de oriente; la reorganización de la Comminforn....

Luego tenemos el pacto del Atlántico del Norte —del Norte, a pesar de que a él pertenecen Grecia y Turquía—. En el preámbulo de este pacto, se afirman con el mayor énfasis todos los principios jurídicos más elevados y más nobles. Se ensalza el predominio del Derecho. Se proclama la defensa de los derechos individuales. Pero, naturalmente, el Pacto del Atlántico del Norte, sino es un pacto de agresión si no es un pacto de incitación a la guerra es un pacto defensivo, y en este sentido es un pacto para la guerra o un pacto de guerra.

Al lado de la organización atlántica, hay en Europa diversos organismos: el Consejo de Europa, la Comunidad defensiva europea y el Consorcio del carbón y el acero. Se diría que hay interés en fomentar esta diversidad de organismos, en vez de servir la causa de una gran Europa unida. Y existen motivos para creerlo así. En un libro americano, publicado antes de la terminación de la guerra, titulado **Estrategia de América en la Política del Mundo**, de Nic John Spykman, se dice: "Dado el mayor potencial de la China, la política americana habrá de consistir en apoyar al Japón para mantener en Asia un equilibrio de poder" y "en Europa en enemistar a las grandes potencias tales como Rusia y Alemania, ofreciéndoles, a ser posible, una frontera común, y federar Europa en varias entidades mayores —Mediterráneas, Oriental, Atlántica—, no facilitando por el contrario la formación de una sola Europa unida; que representaría una excesiva agregación de poder". "La Federación Europea no es una constelación de poder que los Estados Unidos deban alentar. Nuestro interés aconseja un equilibrio de fuerzas, no un poderío integrado de Europa".

¿Habrá todavía alguien que espere de la actuación de los Estados Unidos o de las Naciones Unidas la integración de Europa, los Estados Unidos de Europa, con que soñaban los generosos demócratas del siglo XIX?

¡Pobre Europa! ¡Pobre diplomacia europea! Vacío en Francia el sillón de Richelieu, de Mazarino de Tayllerand, de Briand. Vacío en Inglaterra el puesto de Pitt, de Canning, de Palmerston; de Disraeli, de Gladstone; que Churchill; viejo y enfermo, ya no puede ocupar. Con esos demócratas cristianos Adenauer y De Gasperi, detrás de los cuales se alzan no ya una sombra, sino redivivos, el nazismo alemán y el fascismo italiano. ¡Pobres pueblos de Europa! ¡Pobres grandes pueblos de Europa, agotados en sus recursos económicos, amenazados de quedar sin reservas para la creación espiritual! Y todo para mantener un rango imposible de grandes potencias, para defender restos de imperios decrépitos, en vez de entregarse a una nueva y fecunda vida de trabajo para hacer una Europa nueva y un mundo nuevo en que reinen la Libertad y la Justicia.

## EUROPA, DIVERSION ESTRATEGICA

En esta maltrecha Europa es menester distinguir, sin embargo, entre Estados y pueblos. Estos últimos parecen no haber perdido el sentimiento de la independencia nacional ni el instinto de las grandes conveniencias en cuanto a los intereses que afectan a sus países respectivos. De aquí la oposición a la formación del ejército europeo, en que tanto empeño y tanta urgencia tienen los Estados Unidos y el canciller de la Alemania de Occidente y contra el que repetidamente ha levantado su voz el gran Herriot.

¿Corre realmente Europa, la Europa de Occidente, riesgos tan graves como se nos quiere hacer creer? Yo no dudo que los poderosos partidos comunistas de Francia y de Italia pueden crear no pocas dificultades en la marcha constitucional de los gobiernos de los dos países. No lo dudo. Pero no creo ni siquiera verosímil que Rusia aspire a conquistar ni a Francia ni a Inglaterra ni a Italia. Eso sería una demencia y Rusia nos tiene acostumbrados a una política internacional de profundo espíritu realista. Esto hace que muchas gentes en Europa se den cuenta, piensen, sospechen, malicien que están siendo o pueden ser víctimas de una diversión estra-

(Sigue en la Pág. 7)

(Viene de la Pág. 6)

tégica, que no tiene más objeto que llamar la atención de Rusia cuando se plantee el conflicto en otra parte del mundo, el que, desgraciadamente, paréceme que acabará por plantearse. En este sentido creo yo que Europa es para los Estados Unidos una diversión estratégica. Y me temo mucho que de ello no resulte sino el rearme alemán, el rearme nazi, el rearme fascista. Es decir, el renacimiento en Europa de todo lo más ultra-reaccionario, con lo que pretendía acabar la segunda guerra mundial.

Y esa es no lo dudéis, la gran esperanza de Franco. Eso es lo que explica la resistencia de Franco a toda transformación democrática de su régimen. Franco espera que Mussolini e Hitler sigan ganando batallas después de muertos.

## CHINA Y COREA

El problema, el gran problema, es Asia. Y el nudo del problema es China. Lo que se disputan Rusia y los Estados Unidos es Asia y es, sobre todo, China. Para dilucidar este problema sería menester, no ya una conferencia entera, sino una serie de conferencias. No es posible, ni aún esbozando el tema; entrar a discernir quién tiene más derecho al influjo sobre China, si Rusia, que es una gran potencia asiática, o los Estados Unidos, separados de China por el inmenso Pacífico. ¿Cuál de las dos potencias puede exhibir un mejor título jurídico: el espíritu prosetitista de Rusia o el espíritu de expansión económica de los Estados Unidos? Problema arduo es éste que yo no puedo examinar ahora de una manera extensa y documentada. Pero no quiero dejar de señalar dos hechos. La obstinación en no admitir en las Naciones Unidas a la China comunista, una nación de más de cuatrocientos millones de habitantes, y reconocer, en cambio, a un régimen como el de Chiang Kai-Shek, es una monstruosidad tal que sólo puede ser admitada y secundada, no ya por Estados satélites —que esto de satélites tiene todavía una cierta categoría astronómica—, sino por Estados siervos que hayan renunciado a toda crítica y a toda independencia. (MUY BIEN). Y, por otra parte, intentar persuadir, señoras y señores, de que en Corea se combate por la libertad del mundo, de que lo que está en tela de juicio en Corea es la civilización cristiana, de que de la guerra de Corea penden el porvenir de la democracia y del liberalismo, para intentar persuadir de eso a los pueblos es menester atribuir al género humano una credulidad y una simpleza infinitas. (MUCHOS APLAUSOS).

Hay ingenuos —yo no sé si entre ellos figurará Churchill, que no demostró serlo nunca— que preguntaban como es que no se fusilaba a Syngman Rhee. ¡Pero cómo se va a fusilar a Syngman Ree! Syngman Rhee creía que la ayuda de los Estados Unidos iba a unificar a Corea por la fuerza, con vistas sobre China. Y, claro; Sygman Rhee se siente defraudado. Syngman Rhee es un socio a quien se ofrecía una ganancia fabulosa y no sabe perder, no quiere perder. Pretender hacer creer que este pleito político sea uno de los grandes problemas espirituales de la humanidad, francamente es demasiado. Por mucha fuerza que tenga la propaganda, los altavoces, los anuncios luminosos; por mucho que eso pueda representar de ruido y de barullo, en el fondo de nosotros está la conciencia humana, y la conciencia humana rinde siempre, aun cuando sea en silencio, tributo a la verdad y a la justicia. (APLAUSOS).

## AFIRMACION DE LA NEUTRALIDAD DE ESPAÑA

Y en esta situación del mundo, ante este panorama internacional, ¿cuál puede ser la actitud de España? Pregunta es ésta que me hago no como un republicano momentáneamente vencido, como un refugiado decepcionado y despechado, sino como un español de la España de todos los españoles, hoy hermanos o enemigos, como un español de la España histórica, de la España eterna. Ante este panorama internacional; repito; ¿cuál puede ser la actitud de España? Y yo digo que la actitud de España no puede ser sino la neutralidad. ¡La neutralidad! España no debe nada a ninguna de las grandes potencias. Hoy grandes Estados democráticos, que en la época de su poderío la combatieron por todos los medios, buenos y malos; lícitos e ilícitos; que a lo largo del siglo XIX contemplaron como se desangraba y se empobrecía en las guerras civiles; que al final de la centuria pasada consintieron la iniquidad tremenda de la guerra provocada por los Estados Unidos; que después hicieron ese Comité de No Intervención, que vale más no calificar, dando con ello prueba de buen gusto, porque ya ha sido calificado de todas las maneras y en todos los tonos.

Pero tampoco debe España nada a Rusia. Es natural, en cierto modo, por la falta entre los dos pueblos de relaciones históricas. Pero el hecho es que tampoco España le debe nada a Rusia. Si Rusia hubiera querido, sólo con haber levantado el dedo Stalin, Franco hubiera desaparecido al final de la última guerra del mapa mundial. (GRANDES Y PROLONGADOS APLAUSOS). Después, en el seno de las Naciones Unidas, Rusia, sobre el tapete, unas veces adelantaba y otras veces retiraba la carta de España, según las conveniencias de su juego. Y en esos Congresos de la Paz, que yo no censuro, aun cuando no asisto a ellos, en esos Congresos de la Paz, el problema de España no figura ni siquiera en los temarios. No sabemos —y cuidado que yo he hecho todo lo que me fué posible para averiguarlo—, no sabemos siquiera qué piensa Rusia del problema español. No sabemos cuál es la actitud de Rusia ante el problema español. Nada dicen los oráculos del Kremlin; no es, pues, extraño que lo ignoren los conocedores del lenguaje sibilino que suelen recibir e interpretar inspiraciones de las alturas, ni que callen los voceros de segunda mano y los encargados de distribuir por el mundo proclamas, lemas y consignas. Pero si no es cosa de rendir nuestra voluntad a las sirenas democráticas, tampoco a la esfinge soviética. (MUY BIEN. FUERTES APLAUSOS).

Queremos, proclamamos la neutralidad de España. España consagrada al trabajo, a la reconstrucción de su territorio, a la purificación de su espíritu, a la preparación de las nuevas jornadas que la aguardan en la Historia. Queremos la neutralidad de España para beneficio de los intereses materiales de nuestro país y provecho de las almas. Queremos la neutralidad de España, con lo que, naturalmente, no decimos que queremos una neutralidad inerte, pasiva, egoísta, escéptica; berroqueña, como aquella de Dato ante la primera guerra mundial. Queremos una neutralidad decente honrada, leal, que no impide la beligerancia espiritual, el amor al Derecho la pasión por la Justicia, la condenación de la agresión en todos los momentos. ¡Pero sería un crimen! Sería un crimen horrendo llevar a España a la guerra por la causa de cualquiera de los dos bloques en que el mundo está dividido. Ya es bastante el sacrificio de los que cayeron en Narwick, en Africa del Norte, en Italia, en Francia y en Alemania; holocausto tan glorioso para las víctimas como inútil para la causa de la liberación de nuestra patria. (APLAUSOS ENTUSIASTAS).

Hay que revitalizar el problema español, que se ha esfumado. Hay que volver a crear el problema de España, convirtiéndolo en conflicto. Eso no se puede hacer enviando a la ONU ni a cualquier otro organismo internacional documentos académicos, alegatos jurídicos, memoriales de agravios, sino con aldabonazos a la puerta lo suficientemente fuertes para producir, si no miedo, cuando menos alarma (APROBACION). No hace muchos días mi querido amigo Indalecio Prieto hacía un llamamiento desesperado a la Confederación Internacional de Organización Sindicales Libres y a la Internacional Socialista. No me perece que se consiga nada de esos llamamientos. En los años que llevamos proscriptos, desterrados por el mundo, esos organismos no han hecho nada más que declaraciones platónicas, incluso en los momentos más graves, cuando los piquetes de ejecución segaban sin cesar las vidas de españoles de todas las clases y de todas las categorías: profesores, sabios ministros, diputados; jefes y oficiales del Ejército leales a la República, estudiantes, obreros. No me extraña ni puede extrañarme. Las grandes sindicales obreras tinen un espíritu profundamente conservador, en cuya resistencia se han quebrado muchas veces las alas de la rebeldía proletaria y mellado las armas de combate de los partidos socialistas.

¡Ah! Pero no porque no contemos en gran medida con una ayuda de carácter internacional hemos de renunciar a la libertad de España. ¡No! Yo creo en España. Creo en mi pueblo. Creo en mi raza. Franco no es el primer dictador brutal que España ha sufrido. Antes de Franco hubo en España dictadores crueles y feroces como él. Tenían también sabuesos; esbirros; verdugos; horcas; pelotones de ejecución, fusiles y cañones contra el pueblo. Y esos regímenes cayeron. Se dirá que en esas luchas tomó parte activa el Ejército. Pero era una sola parte del Ejército. Además, ha habido luchas, en España y fuera de España, sólo del pueblo contra los tiranos. El movimiento del 14 de Abril fué un movimiento del pueblo. El pueblo, que invadió primero los comicios, después invadió las calles en la nación entera. Y contra un pueblo que invade las calles en una nación entera, no hay tirano que se atreva a hacer uso de las ametralladoras. Y ese fué el espectáculo del 18 de Julio. Encuadrados por jefes y oficiales leales, unos pobres milicianos, sin disciplina militar, sin educación militar, sin armas, con palos, sacrificándose, fueron capaces de detener al ejército regular del usurpador, primero y después a las máquinas de guerra de los más poderosos ejércitos de Europa. Era el pueblo español que creía en España y en la República. (APLAUSOS)

## LA NEUTRALIDAD Y LAS BASES PARA LOS ESTADOS UNIDOS

Sería inútil repetir los argumentos esgrimidos en actos diversos y por otros oradores contra el pacto en tramitación sobre concesión de bases navales y aéreas a los Estados Unidos. Sólo quiero señalar algo importante. Yo no combato ese pacto sólo como republicano, como refugiado, porque me pueda perjudicar en tal concepto, en el sentido de que ese pacto, con los dólares consiguientes, reforzaría el poder de Franco y, por lo tanto, la tiranía en nuestro país. Yo no lo combato sólo por eso. Lo combato principalmente, esencialmente, fundamentalmente, en nombre de la neutralidad española. Aun cuando, en vez de tratarse de una soberanía usurpada y detentada se tratara de una soberanía plena, yo combatiría ese pacto por ser contrario a los intereses de mi patria. No combato el pacto en consideración a las partes contratantes. Si en vez de ser los Estados Unidos fuese Rusia, y en vez de ser Franco fuese la Monarquía constitucional o fuese la República, yo lo combatiría igualmente por considerarlo nocivo para los intereses de mi país.

Claro es que lo de Franco es más grave. Porque lo que hace Franco no es cooperar en la defensa de ningún principio ni de ningún interés que le sea común ni con los Estados Unidos ni con ninguna otra democracia. Lo que hace Franco es vender a la patria para seguir manteniéndose erguido sobre sus despojos. Por esto, para encubrir el delito, busca enseñas patrióticas y flamea ante el pueblo español el trapo rojo de Gibraltar para que por debajo pasen como de contrabando, El Ferrol, y Cádiz, y Cartagena y cuantas zonas de territorio sea necesario entregar a la dominación extranjera para la conservación de su régimen. (APLAUSOS).

## NECESIDAD DE LA ACCION COMUN REVOLUCIONARIA

Para la acción revolucionaria, única que puede concluir con Franco —lo he dicho varias veces y lo repito— es necesaria la unión de todos los verdaderos antifranquistas españoles. La unión de todos cordialmente, generosamente, abnegadamente, valerosamente y, si es mentester, heroicamente. No se me ocultan los riegos y peligros que ciertas inteligencias y ciertos acuerdos puedan tener. Pero esos riesgos y esos peligros ha de afrontarlos siempre el político, que ha de buscar garantías para sus empresas, no en estipulaciones pactadas ante notario, sino en los recursos propios de su naturaleza.

Y concluyo. Como me doy cuenta de estas dificultades que se oponen a la unidad de acción antifranquista me dirijo especialmente, interpretando el sentir de mi Partido, a mis correligionarios los republicanos. Ofrezcamos nosotros el ejemplo. Hagamos de todos nuestros grupos un solo Partido, el gran Partido Republicano Español (GRANDES APLAUSOS), con una sola bandera, la bandera de la República. (MAS APLAUSOS).

En las Cortes Constituyentes, sumados los diputados del Partido Radical, del Partido Socialista y del Partido de Acción Republicana, éramos la fuerza más importante del Parlamento. Si todos juntos, brazo a brazo, corazón a corazón; en compacto bloque, hubiéramos atravesado las vicisitudes que sufrió la República, nuestra República estaría todavía en España. (APROBACION) La República no cayó cuando las fuerzas potentes de Hitler y de Mussolini, combinadas con las exiguas de Franco, arrojaron del suelo de la patria a los últimos combatientes. La República cayó cuando en las Cortes Constituyentes, en la disputa entre los republicanos de un lado y de otro de la Cámara, se consumó las escisión fatal: unos, decepcionados, despechados, se fueron con las derechas enemigas de la República; otros, contentos con una victoria pírrica, quedaron prisioneros de las fuerzas extremas para quienes la República era una estación de tránsito, una posada más o menos cómoda en el camino, no el régimen que por mucho tiempo, por todo el tiempo que hubiera consentido la evolución histórica, debía encarnar las aspiraciones de la democracia española. (EL SEÑOR ALBORNOZ FUE OVACIONADO CON ENTUSIASMO Y FELICITADO POR LOS CONCURRENTES AL FINAL DE SU DISERTACION).

**AVISO** Recordamos a nuestros Afiliados que el Correligionario Manuel Arilla, atenderá a todo aquél que necesite información sobre asuntos de Migración y Naturalización y tramitación de la correspondiente documentación, todos los días laborables, de 4 a 6 en Palma Norte 315, despacho 313 y en nuestro local, San Juan de Letrán 80. 4o. piso de 6 a 8.

# RUIZ-FUNES EL MAESTRO

Por Cecilia G. de GUILARTE

Ha muerto Ruiz Funes y hemos perdido con él al correligionario ilustre, al hermano en un dolor prolongado de ausencia y nostalgia. Pero hemos perdido sobre todo un gran Maestro. Un Maestro de Humanidad. Nada importa que no seamos "de la carrera" y aún es probable que por no serlo la humanidad del Maestro nos resulte más entrañable.

Yo, que nunca monté una bicicleta, me hubiera decidido más fácilmente por la Vuelta a Francia que por la carrera de Leyes. El hombre que aspira a convertirse en Juez o Fiscal de los hombres padece, para mí, de una extraña enfermedad en cuyo fondo late la deseforada ambición de igualarse a Dios. Allá en los umbrales de mi juventud leí la historia de un Juez, cuyo desarrollo intenso y dramático abarca apenas la noche que sigue al día en que éste hombre firma su primera sentencia de muerte. Y es la suya una pavorosa angustia que crece y crece hacia arriba y hacia abajo. Que lleva en la flor de su anhelo de justicia pura la esencia de sus raíces ahondadas en el corazón de la doliente humanidad.

Después de Freud y los psicoanalitas, el que cuenta con mis simpatías es el abogado defensor. El Hombre es una triste cosa que necesita ser defendida de los mil peligros que lo cercan en cada latido de su corazón inexplorable, el más tremendo misterio que se alza patético sobre los descubrimientos y conquistas del mundo moderno. El Hombre, que obligado por los sistemas vive a contrapelo de las leyes naturales, tiene ante sí desde el nacer, un camino como un hilo. El pobre Hombre que desde los genes carga ya un fardo más voluminoso que su propio cuerpo de carne y hueso, de sangre viva.

En un mundo lógico, la carrera de Leyes debería ser una rama superior de la Medicina. Teniendo a la medicina por base la justicia estaría más cerca de la humana verdad. De la Verdad única.

Ha sido a través de los artículos de don Mariano Ruiz Funes que ha madurado este eco angustioso en mi séntir. Hombre él de nuestro tiempo y hermano de nuestro dolor, nadie podía con más legítimos títulos contestar nuestras preguntas e iluminar nuestro camino. De ahí que sin haber asistido a sus cátedras, sin haber cruzado con él la palabra, sienta ésta desprendida pena del que ha perdido para siempre a un Maestro.

A través de una larga serie de colaboraciones periodísticas, Ruiz Funes nos dió con sus temas, volanderos y eternos como el latir del tiempo, un concepto de la justicia que va más allá de la ley escrita a hundirse en las causas dolorosas del delito que es casi siempre la superación de una llaga moral producida en la conciencia del hombre por los adversos factores externos. Factores de una compleja crueldad que lo llevan a inhibirse y lo tienen como braceando en un mar de sombras espesas hasta donde sólo parece llegar la voz de Dios de la ira y el castigo. Cualquiera que fuese el tema que él tratase, sus conceptos chorreaban humanidad y honda comprensión. Misericordia del hombre por el hombre, conciencia de su desamparo y soledad.

Tengo ante mí el último de sus artículos y es ya desde sus comienzos una queja, una protesta y una defensa: "La pena de muerte está de moda. ¡Triste moda"! ¡Como le sobra y le rebasa la razón al Maestro!

Como si no fueran bastante las guerras y los abusos de poder y fuerza, no le faltan a nuestros calamitosos tiempos quien abogue por tan tremenda solución. Las guerras y desequilibrios económicos, la inseguridad y la angustia en que el hombre vive, —apura su vivir—, las herencias y desviaciones de origen patológico, tienen fuerza impulsora hacia las orillas del delito. Consumado éste, ¡qué tremenda injusticia la de la justicia, que no halla otra solución que la de seguir matando! El lo dice:

"Sentirse aterrado ante el delito y proceder contra él bajo el imperativo del terror sería algo así como si el médico, ante una epidemia espantosa, dejase morir a todos los enfermos o aún provocase su muerte".

Ese terror de la sociedad "honrada" que clama por la pena de muerte, tiene las mismas causas generadoras que el terror y la inadaptación que lleva al delito a los menos dotados para la defensa del medio. Con su sencillo ejemplo, Ruiz Funes apuntaba la única, la verdadera y la humana solución del problema: profilaxis primero para evitar el mal, pero una vez ocurido éste, no muerte sino curación. No un índice acusador e inflexible sino honda comprensión causal y una justicia en consecuencia.

Cuando Ruiz Funes analizaba un tema con aquella jugosa profundidad que era como el don de humanizar lo espinoso, rara vez nos remitía al seco y áspero articulado de un Código. Eran siempre casos y autores transpirando humanidad.

En éste mismo artículo que comento, cuando se duele, no con dolor de Juez sino de hombre humano, de la crueldad innecesaria de la espera a que se somete en muchos países que clasifican entre los avanzados a los condenados a muerte, —fresco está aún el caso de los Rosemberg y es probable que lo tuviera él en el pensamiento—, el Maestro Ruiz Funes nos recomienda la lectura del trabajo de Staub incluido en su libro "El criminal y sus jueces desde el punto de vista psicoanalítico". Le preocupa la reacción del hombre ante la pena de muerte y su voz se eleva en protesta y defensa:

"La incertidumbre es convertida y utilizada así como una pena más que no figura en el catálogo o repertorio de sanciones de las leyes penales, y que a ningún legislador se le ha ocurrido admitir jamás".

Ni a un legislador ni a nadie que no sea un sádico, —un enfermo, y en consecuencia un total incapacitado para ejercer el ministerio de la justicia—, puede ocurrírsele semejante monstruosidad. Pero así y todo, este mundo nuestro inhibido y aterrorizado guarda silencio. Y las voces altas que claman en el desierto, las voces iluminadas que se alzan como abogados defensores del desamparo humano, las que pueden tomar nuestra causa con la unción del apostolado, son al fin calladas por la muerte. ¡Cómo si ésta fatal e ineludible injusticia no fuera bastante!

Quiera la suerte que su siembra generosa fructifique y que aquellos que lo escucharon en la cátedra, —en México y en España—, los que lo leímos, los que tuvimos la honra de llamarnos sus correligionarios, sigamos por la huella de su paso hacia una justicia más justa que haga a la Humanidad más Humana.

# LONDRES DESDEÑA LAS CAMPAÑAS DE FRANCO POR GIBRALTAR

LONDRES, (VEA).— La semana de propaganda franquista por radio y prensa pidiendo la devolución de Gibraltar culminó con una entrevista de Franco en el periódico falangista "Arriba". La campaña pidiendo la reintegración del territorio ocupado en la guerra de Sucesión en 1704 y garantizada en el Tratado de Utrech se ha recrudecido como un objetivo de Falange desde la década de 1940. En Londres no hacen caso a lo que dice Franco y un portavoz del Foreign Office dijo enfáticamente que el Gobierno inglés rechaza el considerar las reclamaciones de Franco sobre Gibraltar. El final de la semana de "agi-pro" fascista sobre Gibraltar coincidió con el 4 de agosto, fecha en que el Almirante Rooke, se apoderó de Gibraltar.

Por noticias recogidas en Madrid por amigos de Inglaterra se ha sabido que Franco tiene algunas esperanzas de que al firmar los acuerdos con Estados Unidos, éstos le apoyarán en sus reclamaciones a Londres y quiere aprovecharse de esas eventualidades. Los círculos norteamericanos no hablan sobre este particular y se muestran cautos y prudentes. La reacción de Londres ha desconcertado a Franco y puede ser que sirva para acelerar el cese del Embajador Duque de Primo de Rivera que está en desgracia por ciertos roces con el Almirante Moreno durante la Coronación de Isabel II. En círculos fascistas se dice que como la cuestión de Gibraltar estuvo ligada a la guerra de Independencia de Estados Unidos y todo fué por causa de la Gran Alianza es este el momento para la devolución reparando la injusticia de Estados Unidos en aquella época.

# PABLO CASALS Y LA LIGA ALEMANA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE

Con ocasión de una de las conferencias pronunciadas recientemente en Berlín por el presidente de la Liga Española de los Derechos del Hombre, profesor Ballester-Gozalvo y en la que éste encomió la conducta de Pablo Casals, en defensa de las libertades de España, los oyentes, puestos de pie, ovacionaron y aclaramaron al ilustre músico, acordando también saludarle mediante el telegrama siguiente:

"UN REPUBLICANO ESPAÑOL QUE EN EL LIBRE BERLIN OCCIDENTAL HABLA DE SU PATRIA ESPAÑOLA A LA LIGA ALEMANA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE, SALUDA, EN UNION DE SUS AMIGOS ALEMANES AL GRAN MUSICO PABLO CASALS, CORDIAL AMIGO DE LA LIBERTAD Y VALIENTE LUCHADOR POR LOS DERECHOS DEL HOMBRE.—LIGA ALEMANA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE."

Este telegrama tuvo como respuesta la siguiente carta:

LIGA DE LOS DERECHOS DEL HOMBRE.— BERLIN.— APRECIADO COMPATRIOTA: AGRADEZCO MUCHO EL TELEGRAMA DE SALUDO QUE ME ENVIA Y LE RUEGO SINCERAMENTE HAGA EXTENSIVO MI AGRADECIMIENTO A SUS AMIGOS ALEMANES. —DESEO QUE LA CONFIANZA Y LA TENACIDAD LES ACOMPAÑEN EN LA NOBLE TAREA QUE HAN EMPRENDIDO Y QUE TAN NECESARIA ES EN NUESTROS DIAS, EN MEDIO DEL MUNDO DESORIENTADO EN QUE VIVIMOS.—LES SALUDA CON TODO AFECTO.—PABLO CASALS."

# ¿TODAVIA HAY REPUBLICANOS ESPAÑOLES EN RUSIA?

José Calmarza, Presidente de la Federación de Deportados Españoles y Miembro de la C.I.C.R.C. con sede en Bruselas nos remite copia de la carta que el Presidente de dicha liga internacional doctor Georges André ha entregado al representante diplomático de la U.R.S.S. en Bruselas, Bélgica, interesándose para que en vista de la amnistía en Rusia se libere a los extranjeros todavía detenidos y entre los que afirma existen republicanos españoles, franceses, alemanes, belgas, polacos yugoeslavos, griegos, italianos, etc.

El doctor Georges André pide además al gobierno soviético en interés común de la verdad y de la paz que se acepte que una delegación de la C.I.C.R.C. vaya a Rusia y examine sobre el terreno los lugares de detención y que se pueda interrogar a los detenidos. Este ruego de la Comisión Internacional no ha sido contestado todavía y es ahora el momento cuando el 17 de agosto se reúne de nuevo la Asamblea General de las Naciones Unidas que se sepa esto y se incluyan en las negociaciones de paz la liberación de todos estos cautivos.

En París en la Federación de Deportados Españoles existe una interesante documentación sobre ese número de verdaderos republicanos españoles detenidos en campos de concentración, muchos de los cuales fueron a Rusia con diferentes misiones durante la Guerra de España y otros como niños refugiados. Nos ofrece el Libro Blanco con los resultados de la reunión de Bruselas y con una lista de 450 sacerdotes católicos españoles residenciados, fusilados o encarcelados por Franco.

El documento ha sido remitido al Secretariado General de las Naciones Unidas con el ruego de que lo divulgue con motivo de la próxima reunión de la Asamblea.

# LA UNESCO CONMEMORO LA SUBLEVACION DE FRANCO CONTRA LA REPUBLICA ESPAÑOLA

**Lo último que nos quedaba por ver: La UNESCO conmemoró el 18 de julio la sublevación de Franco contra el régimen legítimo de España; la sublevación para entronizar el régimen fascista, conculcador de todos los derechos humanos que hoy padece nuestro país. Ese día la UNESCO hizo ondear sobre su edificio la bandera franquista. El Gobierno de la República protestó, como era su deber, y la UNESCO le ha contestado, diciendo que el gesto de izar el 18 de julio la bandera de España de Franco es una cortesía de la organización que no implica intervención alguna en los asuntos interiores de los países.**

**Hubiera sido mucho mejor que la Organización que vela por los Derechos Humanos y que combate al fascismo no hubiera tenido esa cortesía en la fecha que Franco se sublevó contra el Gobierno legalmente constituido y contra la República al servicio de Hitler y Mussolini. La vergüenza es que Franco se siente en la UNESCO con pueblos a los que ofendió y traicionó, pues Franco es un criminal de guerra y debió ser juzgado en Nuremberg.**